

CONFERENCIA DE DESARME

CD/1664
6 de febrero de 2002

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CARTA DE FECHA 4 DE FEBRERO DE 2002 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL DE LA CONFERENCIA POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL JAPÓN ANTE LA CONFERENCIA DE DESARME, POR LA QUE SE TRANSMITE EL TEXTO DE UN RESUMEN DE LA "REUNIÓN DE SEGUIMIENTO DE LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL TRÁFICO ILÍCITO DE ARMAS PEQUEÑAS Y LIGERAS EN TODOS SUS ASPECTOS", CELEBRADA EN TOKIO DEL 23 AL 25 DE ENERO DE 2002*

Tengo el honor de transmitirle por la presente un resumen de la "Reunión de seguimiento de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos", que se celebró en Tokio del 23 al 25 de enero de 2002.

Le estaría muy reconocido si adoptase las disposiciones del caso para que el presente texto sea publicado como documento oficial de la Conferencia de Desarme y distribuido entre todos los Estados miembros de la Conferencia y los Estados no miembros que participan en su labor.

(Firmado): Seiichiro NOBORU
Embajador
Delegación del Japón ante la
Conferencia de Desarme

* Reproducido del documento A/56/810-S/2002/145 anteriormente publicado, de fecha 6 de febrero de 2002, que figura adjunto.

Resumen preparado por el Presidente de la reunión de seguimiento de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos, celebrada en Tokio

La reunión de seguimiento de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos se celebró en Tokio del 23 al 25 de enero de 2002 por invitación del Gobierno del Japón. Participaron en sus trabajos 47 representantes de 32 gobiernos y 32 representantes de diversas organizaciones e institutos de investigación. (En el apéndice II figura una lista de los participantes.)

El objetivo de la reunión de seguimiento era mantener el impulso de la Conferencia de las Naciones Unidas y dar a los participantes una oportunidad directa de evaluar los resultados de la Conferencia y examinar los medios de ejecutar resueltamente el Programa de Acción aprobado por la Conferencia.

Los participantes en la reunión consideraron que, como resultado de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, que ocurrieron entre la Conferencia de las Naciones Unidas y la reunión de seguimiento de Tokio, las cuestiones relativas a las armas pequeñas y ligeras habían adquirido aún más relevancia, ya que los problemas del terrorismo, el tráfico de drogas, la delincuencia organizada, los conflictos regionales y las armas utilizadas en esos conflictos están estrechamente vinculados entre sí, y la comunidad internacional debe intensificar sus esfuerzos para hacer frente a esos nuevos desafíos.

La reunión fue muy oportuna y útil, y se lograron los objetivos previstos. La mayoría de los participantes reiteraron la necesidad de mantener el impulso de la Conferencia y adoptar iniciativas dinámicas en todos los niveles para cumplir el Programa de Acción. Todas las ponencias principales resultaron valiosas y esclarecedoras y los intercambios de opiniones posteriores fueron estimulantes y productivos. A continuación se resumen el desarrollo de la reunión y algunos de los puntos más destacados que se examinaron en las sesiones. El Sr. M. Donowaki, Asistente Especial del Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, presidió la mayoría de las sesiones.

En la sesión inaugural se dio lectura a un mensaje del Sr. Junichiro Koizumi, Primer Ministro del Japón; posteriormente hicieron uso de la palabra el Sr. Seiken Sugiura, Primer Viceministro de Relaciones Exteriores del Japón, el Sr. Camilo Reyes, Presidente de la Conferencia y Representante Permanente de Colombia ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, y el Sr. Carlos Dos Santos, Presidente del Comité Preparatorio de la Conferencia y Representante Permanente de la República de Mozambique ante las Naciones Unidas.

En la primera sesión, el Sr. Mitsuro Donowaki, Presidente de la reunión y Asistente Especial del Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, el Sr. Camilo Reyes Rodríguez, Presidente de la Conferencia de las Naciones Unidas, el Sr. João Honwana, Secretario de la Conferencia de las Naciones Unidas y Jefe de la Subdivisión de Armas Convencionales del Departamento de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas y el Sr. Keith Krause, Director de Programas del Estudio sobre las armas pequeñas, Ginebra, pronunciaron discursos de fondo en relación con el tema "Evaluación de la Conferencia de las Naciones Unidas", tras los cuales se desarrolló un intercambio general de opiniones.

En el debate hubo amplio acuerdo sobre la utilidad de la Conferencia de las Naciones Unidas y el Programa de Acción para legitimar las diversas actividades relativas a la cuestión de las armas pequeñas y ligeras y reconocer la importancia de dicha cuestión. Aunque algunos participantes consideraban que el Programa de Acción no tenía un alcance suficiente, todos convinieron en que era un primer paso válido. Además, hubo amplio acuerdo en que el Programa de Acción establecía una base común para que los diferentes Estados y regiones avanzaran a un ritmo acorde con sus deseos, necesidades y capacidades. El Programa de Acción habilita a los Estados y las regiones para decidir a qué aspectos de la cuestión debe darse prioridad.

En la segunda sesión, la Sra. Anna Maria Sampaio, del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, el Sr. Denis Chouinard, del Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio Internacional del Canadá, el Sr. Fu Chong, del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, el Sr. C. Edward Peartree, experto en políticas sobre armas pequeñas de la Oficina de Asuntos Político-militares del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, el Sr. Antonio Cosano Pérez, Embajador en misión especial para asuntos de seguridad internacional de España, en nombre de la Unión Europea, y el Sr. Pasi Patokallio, Embajador de Finlandia, pronunciaron discursos de fondo en relación con el tema "Intercambio de opiniones sobre el Programa de Acción aprobado en la Conferencia de las Naciones Unidas", tras lo cual hubo un intercambio general de opiniones. Los participantes apoyaron el enfoque del Sr. Reyes, que enunció diversas medidas que los Estados podrían —y deberían— adoptar inmediatamente sin que fueran necesarios procedimientos legislativos, por ejemplo, establecer centros de contacto nacionales y designar organismos de coordinación para la ejecución del Programa de Acción, así como comenzar a llevar registros de las armas pequeñas y ligeras. El Departamento de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas también está facultado para reunir y distribuir los datos y la información suministrados por los Estados. Asimismo, se tomó nota de que algunas medidas eran más pertinentes que otras para regiones concretas —por ejemplo, en Asia sudoriental existe una preocupación especial por la delincuencia organizada transnacional— lo que determinaría las prioridades en la aplicación.

Durante el debate hubo un intercambio de información muy alentador que permitió conocer en una etapa temprana las actividades que se estaban realizando, tanto a nivel regional como nacional, para aplicar y promover el Programa de Acción. Los participantes convinieron en que había un gran número de iniciativas en marcha, en particular en América Latina y África, y éstas ayudaban a acelerar la aplicación de las medidas nacionales.

En la tercera sesión, el Embajador Dos Santos, el Sr. C. Edward Peartree, del Departamento de Estado de los Estados Unidos, y la Sra. Peggy Mason, del Canadá, pronunciaron discursos de fondo en relación con el tema "Exportaciones a entidades no estatales", a los cuales siguió un examen de la cuestión interesante e informativo. En la Conferencia de las Naciones Unidas, las posiciones de los Estados participantes habían estado profundamente divididas en relación con ese tema.

Aunque las divisiones seguían existiendo, el debate fue constructivo y se sugirieron posibles formas de trabajar en el futuro para superarlas. Por ejemplo, el Embajador Dos Santos subrayó el hecho de que con la ejecución del Programa de Acción, en particular el párrafo 11 de la sección II, a las entidades no estatales se les haría mucho más difícil conseguir armas pequeñas y ligeras. Algunos participantes sugirieron que esa cuestión podría resolverse si en el

proceso de seguimiento se lograra una formulación más clara de los criterios de exportación del Programa de Acción, mientras que otros pensaban que tal vez sería necesario plantearlas explícitamente. El Sr. Peartree convino con otros participantes en que no se debería permitir que los desacuerdos sobre la cuestión interfirieran en la aplicación del Programa de Acción, que era la principal prioridad, pero expresó la preocupación de los Estados Unidos de América por el hecho de que no se tuvieran en cuenta las circunstancias excepcionales en que sería necesario suministrar armas a entidades no estatales. También señaló que los Estados Unidos de América eran partidarios de una conceptualización alternativa en que diferenciaba entre los usuarios finales responsables y los irresponsables. La Sra. Mason sugirió que para resolver la cuestión sería conveniente analizar el derecho internacional y cómo podría utilizarse para hacer una interpretación constructiva del párrafo 11 de la sección II. Tal vez pudiera avanzarse estableciendo un grupo de expertos gubernamentales a esos efectos. La sesión fue el comienzo de un diálogo constructivo y se convino en continuar ese diálogo en futuras reuniones similares.

En la cuarta sesión, el Sr. Yoshihumi Okamura, Director de la División de Control de Armas y Desarme del Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón (que también presidió la sesión), el Sr. Owen Greene, de la Universidad de Bradford (Reino Unido), el Sr. Samuel Hinga Norman, Viceministro de Defensa de Sierra Leona, el Sr. El Ghassim Wane, Subdirector Interino del Centro de Gestión de Conflictos de la Organización de la Unidad Africana, el Sr. Takuto Kubo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, y el Sr. Sukehiro Hasegawa, Director de la Oficina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Tokio pronunciaron discursos de fondo en relación con el tema "Asistencia y cooperación internacionales", tras lo cual se desarrolló un intercambio general de opiniones.

En la sesión se reconoció el carácter innovador de la "iniciativa de desarme orientada a la acción" del Gobierno del Japón. En el debate general se señaló que algunos de los países más afectados y menos desarrollados carecían no sólo de capacidad para ejecutar el Programa de Acción sino también de conocimientos suficientes sobre el Programa. Se debatieron los problemas de las armas pequeñas y ligeras en países como Camboya en Asia sudoriental, Sierra Leona en África y Albania y la ex República Yugoslava de Macedonia en Europa. Se convino en el papel fundamental del desarrollo como incentivo para el desarme, la desmovilización y la reinserción, y se reconoció que esas actividades podían llevarse a cabo en distinto orden, según las necesidades y las condiciones locales, en lugares como el Afganistán. Un requisito esencial era conseguir que las armas fueran menos importantes para la comunidad local, lo que podría requerir proporcionar seguridad en el terreno, reformar el sector de la seguridad y facilitar medios de vida a la población.

En la sesión también se examinaron específicamente las necesidades del Afganistán luego del conflicto desatado en ese país y el problema potencial que representaban las armas pequeñas y ligeras abandonadas en la región. La relación entre el desarrollo y el desarme, la desmovilización y la reinserción es pertinente en el proceso que se está iniciando en el Afganistán, cuyas prioridades son ayudar a la Administración/Gobierno interino a evaluar el problema de las armas pequeñas y ligeras; elaborar una estrategia, una política y un plan de acción realista para reducir el número de armas pequeñas en el Afganistán; crear oportunidades y medios de vida legales y sostenibles para que disminuya la demanda de armas; hacer la recogida y eliminación de las armas pequeñas y ligeras innecesarias tras los procesos de consolidación de la paz y reforma del sector de la seguridad; elaborar enfoques comunitarios de los procesos de

recogida de armas pequeñas y ligeras y crear conciencia al respecto en ese nivel; fomentar la capacidad para limitar los flujos ilícitos de armas pequeñas y ligeras intensificando los controles fronterizos y la cooperación regional; llevar a cabo campañas de sensibilización mediante la destrucción visible de las armas pequeñas y ligeras recogidas inicialmente para promover la confianza de la población; potenciar las organizaciones de la sociedad civil para que aborden el problema de las armas pequeñas y ligeras y la violencia en el nivel de la comunidad; y fortalecer los controles fronterizos y la cooperación regional para reducir los flujos ilícitos de armas pequeñas y ligeras. El PNUD manifestó su disposición a cooperar estrechamente con los países interesados respecto de esas prioridades. En el debate se expresó la preocupación de que los recursos destinados al Afganistán podían hacer que se redujera la cantidad de dinero disponible para otras regiones. Sin embargo, como hizo notar un participante, no siempre se necesitaba dinero, sino que el intercambio de conocimientos podría ser de igual valor y este recurso era compartido incluso por los países pobres. La cooperación Sur-Sur era muy valiosa, en particular en la esfera de los recursos humanos.

En la quinta sesión, el Sr. Nobuhiko Suto, de Interband, el Sr. Paul Eavis, de Saferworld, la Sra. Eugenia Piza-Lopez de International Alert, el Sr. Kentaro Genma, Asesor de Proyectos del Gobierno del Japón para la investigación de las cuestiones relativas a las armas pequeñas en Camboya, y la Sra. Virginia Gamba, de Safer Africa, pronunciaron discursos de fondo en relación con el tema "Cooperación entre el sector gubernamental y el no gubernamental", a los cuales siguió un intercambio general de opiniones. En la sesión se presentaron interesantísimas reseñas de las actividades que se estaban llevando a cabo entre la sociedad civil, los gobiernos y las organizaciones regionales en varias regiones y Estados. Se expusieron ideas importantes, como el establecimiento de una "red de seguridad" para el trato con los ex combatientes y sus familias al ejecutar proyectos de desarme, desmovilización y reinserción. Se indicó que la sociedad civil podía ayudar efectivamente a los gobiernos a promover soluciones de las cuestiones relativas a las armas pequeñas y ligeras en ámbitos como la formulación de políticas, la investigación orientada a la acción, la aplicación y la vigilancia. Se expresó la preocupación de que en algunos países y regiones los gobiernos seguían siendo escépticos respecto de la función de las ONG y la sociedad civil. También se señaló que, en algunos casos, era necesaria una mayor coordinación entre los grupos de ONG y más rendición de cuentas y transparencia tanto de las ONG como de los gobiernos.
